

ORACIÓN POR LA VISITA DEL PAPA FRANCISCO A CHILE

Padre misericordioso,
te damos gracias por el Papa Francisco
y su presencia en medio de nosotros.
Te pedimos que su visita sea una bendición para todos.

Tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo,
nos ha regalado el don de la paz
que necesitamos para nuestra patria,
para que ella sea hogar abierto que nos recibe a todos,
que respeta la vida y la dignidad de cada persona,
que abre oportunidades a los niños, jóvenes y ancianos,
que acoge a los migrantes
y comparte con los más pobres.

Derrama tu Espíritu Santo
para que, fortalecidos en la fe,
animados en la esperanza
y renovados en la caridad,
seamos instrumentos de tu paz.

Padre bueno,
mira a la Virgen María,
nuestra Señora del Carmen,
y escucha sus ruegos por Chile,
para que cuidemos la casa común,
vivamos como verdaderos hermanos
y seamos discípulos misioneros de Jesús.

Te lo pedimos por
Jesucristo nuestro Señor.

AMEN.

REUNIDOS EN EL DÍA DEL SEÑOR

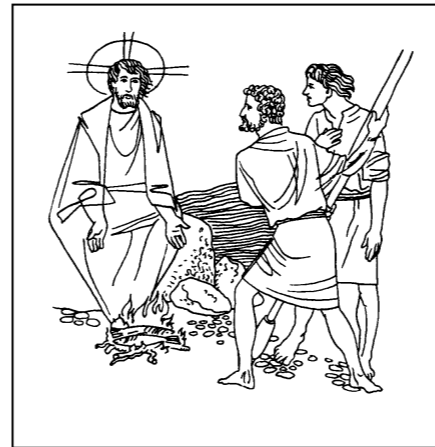
DOMINGO 2 DEL TIEMPO ORDINARIO

Color Verde

14 de enero de 2018

DIOS LLAMA SIEMPRE

Iniciamos el tiempo común de la Iglesia o también llamado tiempo ordinario, lo cual no significa que implique menos importancia, sino todo lo contrario nos invita a mantenernos en vela en lo cotidiano de nuestra vida para dejarnos sorprender por Dios. Y este domingo el Señor, por medio de su Palabra, nos recuerda algo



fundamental para la vida del cristiano y esto es que Él es quien toma la iniciativa, es decir, nos elige, nos llama y nos envía. Este misterio es alucinante y sorprendente, dado que al mirar la escena del Evangelio podemos también mirar nuestra propia vida y descubrir como el Señor se vale de medios y personas para hacerse encontrar, pues nos dice el evangelista Juan que por medio de un testigo, Juan Bautista, dos discípulos tuvieron una experiencia fundante con la persona de Jesús, la cual para ellos fue tan significativa y fascinante que les marcó la vida de manera decisiva, tanto así que uno de ellos recuerda

incluso la hora del encuentro y nos narra que se quedaron con Él toda la tarde.

Sin lugar a dudas, es Jesús quien nos da una nueva orientación y llena nuestros corazones, dado que, es Él quien responde a nuestros anhelos y deseos, para que de esta manera respondiendo a lo que él nos pide, podamos lograr una vida plenamente feliz, pero para ello debemos dejarnos encontrar por Dios, el cual nos ha llamado y elegido, para enviarnos a trabajar en su misión.

Lunes 15	Martes 16	Miércoles 17	Jueves 18	Viernes 19	Sábado 20
S. Raquel Mc 2,18-22	S. Marcelo Mc 2,23-28	S. Antonio Mc 3,1-6	S. Priscila Mc 3,7-12	S. Mario Mc 3,13-19	S. Sebastián Mc 3,20-21

HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS

1. Lectura del primer libro de Samuel 3,3b-10.19

Samuel estaba acostado en el Templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió: «Aquí estoy». Samuel fue corriendo adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, por qué me has llamado». Pero Elí le dijo: «Yo no te llamé; vuelve a acostarte». Y él se fue a acostar.

El Señor llamó a Samuel una vez más. El se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, por qué me has llamado». Elí le respondió: «Yo no te llamé, hijo mío; vuelve a acostarte». Samuel aún no conocía al Señor y la palabra del Señor todavía no le había sido revelada. El Señor llamó a Samuel por tercera vez. El se levantó, fue adonde estaba Elí y le dijo: «Aquí estoy, por qué me has llamado». Entonces Elí comprendió que era el Señor el que llamaba al joven y dijo a Samuel: «Ve a acostarte y si alguien te llama, tú dirás: habla, Señor, porque tu servidor escucha». Y Samuel fue a acostarse en su sitio. Entonces vino el Señor, se detuvo y llamó como las otras veces: « ¡Samuel, Samuel!» El respondió: «Habla, porque tu servidor escucha».

Samuel creció; el Señor estaba con él y no dejó que cayera por tierra ninguna de sus palabras.

Palabra de Dios.

2. Salmo Responsorial 39,2.4ab.7-10

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé confiadamente en el Señor: El se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. Puso en mi boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R.**

Tú no quisiste víctima ni oblación; pero me diste un oído atento; no pediste holocaustos ni sacrificios, entonces dije: «Aquí estoy». **R.**

«En el libro de la Ley está escrito lo que tengo que hacer: yo amo, Dios mío, tu voluntad, y tu ley esta en mi corazón». **R.**

Proclamé gozosamente tu justicia en la gran asamblea; no, no mantuve cerrados mis labios, Tú lo sabes, Señor. **R.**

3. Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 6,13c-15a.17-20

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor y el Señor es para el cuerpo. Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No saben acaso que sus cuerpos son miembros de Cristo? El que se une al Señor se hace un solo espíritu con El. Eviten la fornicación. Cualquier otro pecado cometido por el hombre es exterior a su cuerpo, pero el que fornicación peca contra su propio cuerpo.

¿O no saben que sus cuerpos son templo del Espíritu Santo, que habita en ustedes y que han recibido de Dios? Por lo tanto, ustedes no se pertenecen, sino que han sido comprados, ¡y a qué precio!

Glorifiquen entonces a Dios en sus cuerpos.

Palabra de Dios.

4. Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 1,35-42

Estaba Juan Bautista con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios».

Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús. El se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: « ¿Qué quieren?»

Ellos le respondieron: «Rabbi — que traducido significa Maestro — ¿dónde vives?»

«Vengan y lo verán», les dijo.

Fueron, vieron donde vivía y se quedaron con El ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde.

Uno de los dos que oyeron las palabras de Juan y siguieron a Jesús, era Andrés, el hermano de Simón Pedro. Al primero que encontró fue a su propio hermano Simón, y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías», que traducido significa Cristo.

Entonces lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo miró y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan: tú te llamarás Cefas», que traducido significa Pedro.

Palabra del Señor.

5. Oración de los Fieles

P: Oremos hermanos al Señor y pidamos que escuche compasivamente nuestra súplica diciéndole: **Cordero de Dios Escúchanos.**

Por la Iglesia; llamada por el Señor a dar testimonio de su amor y misericordia; para que sea fiel a esta misión; **Oremos.**

Por todos los que han recibido el encargo de anunciar la Palabra de Dios a sus hermanos; para que nos muestren donde se encuentra el Señor y nos lleven donde podamos verle; **Oremos.**

Por los que sufren, por quienes carecen de trabajo digno, por las familias con problemas de entendimiento, por los enfermos; **Oremos.**

Para que la visita del Papa Francisco sea una instancia que llene de bendiciones a nuestra patria y nos ayude a mirarnos como hermanos. **Oremos.**

Por nuestra comunidad; para que sepamos decir en todo momento lo que dice en el Salmo: “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”; **Oremos.**

P: Dios nuestro escucha las oraciones de esta familia tuya y no permitas que nunca nos alejemos de ti, PJNS.